

Diversidad, migraciones y participación ciudadana. Identidades y relaciones interculturales¹

Francisco José Cuberos-Gallardo²

En el marco de la actual globalización, las sociedades de todo el mundo albergan una diversidad cultural creciente, que atraviesa el conjunto de las relaciones políticas y económicas a nivel local, nacional e internacional. Tanto los gobernantes como el conjunto de la ciudadanía asumen ya con normalidad que la gestión política necesita atender el hecho incontrovertible de que las ciudades y países de todo el mundo se conforman hoy como conjuntos poblacionales altamente diversos, donde conviven cotidianamente valores, costumbres e identidades de múltiples procedencias. En este contexto, el estudio de la gobernanza de la diversidad cultural adquiere una particular importancia. Y es dentro de este campo que encontramos una valiosa aportación en la obra “DIVERSIDAD, MIGRACIONES Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA Identidades y relaciones interculturales”, publicada por el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas en la ciudad de Buenos Aires (Argentina).

El origen de esta contribución se encuentra en el Proyecto de Cooperación Internacional GovDiv Multilevel governance of cultural diversity in a comparative perspective: European Union-Latin America, coordinado por la profesora Beatriz Padilla (University of South Florida) y financiado por el 7º Programa Marco de la Comisión Europea a través del programa PIRSES-Marie Curie. A lo largo de cuatro años, nueve universidades de América Latina y Europa han cooperado activamente en torno a esta iniciativa, fomentando así el intercambio de ideas entre especialistas de distintas disciplinas y el contraste entre investigaciones basadas en muy diversos contextos. La obra que ahora sale a la luz se centra de manera específica en la participación ciudadana de

¹ Sassone, Susana; Padilla, Beatriz; González, Myriam; Matossian, Brenda y Melella, Cecilia (Comps.), *Diversidad, migraciones y participación ciudadana. Identidades y relaciones interculturales*, IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2020, pp. 408.

² Profesor Investigador en la Universidad de Sevilla. Contacto: fcuberos@us.es; <https://orcid.org/0000-0003-3678-8576>

migrantes y minorías culturales, recogiendo las contribuciones de un total de veintitrés estudiosas del tema. La obra final, compilada por la propia Beatriz Padilla, Susana Sassone, Myriam González, Brenda Matossian y Cecilia Melella, consigue aglutinar un conjunto amplio y variado de trabajos que ofrecen miradas muy plurales pero convergentes en torno a la dificultad y la necesidad de incorporar la participación activa de los migrantes y de las minorías en los sistemas políticos contemporáneos.

El libro se estructura en un total de cuatro bloques temáticos que permiten ordenar los trabajos en líneas temáticas claramente diferenciadas. En cada uno de los bloques encontramos una combinación de trabajos cuya diversidad se ajusta coherentemente al objetivo del libro: un acercamiento plural y multisituado a la gestión política de la diversidad cultural. Esto se deja notar a tres niveles fundamentalmente: de un lado, en los muy diversos perfiles formativos de las autoras, entre las que encontramos representantes del campo de la geografía, la antropología, la sociología, la historia y la comunicación; de otro lado, en los múltiples intereses de las autoras, que favorecen una concepción amplia de la participación que incluye las estrategias concretas de las poblaciones migrantes, pero también los contextos legales en que se enmarcan, su resonancia en el entorno mediático o sus antecedentes históricos inmediatos; finalmente, los casos de estudio recogidos presentan muy distintas procedencias, y permiten recabar datos producidos en contextos tan distintos como México, Argentina, Brasil, Italia, España y Portugal.

La primera parte del libro aborda el debate sobre las relaciones interculturales, y comprende trabajos que analizan los territorios, las redes y las prácticas que sustentan dichas relaciones. Abre esta sección un trabajo de las profesoras Antonia Olmos y Paula Martín sobre el racismo y los retos epistemológicos y metodológicos que plantea su estudio. Este capítulo enmarca buena parte de la reflexión teórica que sustenta la sección, y en él las autoras señalan con acierto el riesgo que representa un estudio del racismo basado en mediciones mediante encuesta, y la necesidad de apostar por un abordaje que neutralice el sesgo de la deseabilidad en las respuestas de los actores. En este sentido, Olmos y Martín abogan por una estrategia que combine el trabajo de campo

etnográfico con un Análisis Crítico de Discurso en los términos establecidos por Van Dijk. Sigue a este capítulo la contribución de Myriam Susana González, sobre las festividades bolivianas en Comodoro Rivadavia (Patagonia argentina), donde se propone un análisis sociespacial de los rituales religiosos como lugares de encuentro desde los cuales desarrollan los migrantes estrategias de reconstrucción identitaria y participación en las ciudades que habitan. El tercer capítulo de esta sección, firmado por Olga Marisa Owen y Susana María Sassone, se mantiene en la misma región y conserva un mismo interés por el estudio de festividades y celebraciones de las poblaciones migrantes y su impacto en los procesos de territorialización, concentrándose en este caso en las distintas colectividades migrantes que habitan las ciudades de Gaiman y Trelew. Cecilia Melella hace su propia contribución en el siguiente capítulo al estudio de las festividades que las poblaciones migrantes desarrollan en la Argentina, si bien en esta ocasión se centra el caso de la Ciudad de Buenos Aires, constatando la larga tradición de este tipo de eventos en la capital argentina y distinguiendo sus características según su organización surja de los propios migrantes o bien de las instituciones locales de gobierno. La sección se cierra con el trabajo de María del Carmen Castillo Cisneros, que aporta cinco estampas etnográficas sobre la experiencia migratoria de los oaxaqueños en los Estados Unidos, enfatizando la diversidad interna de esta población y el carácter multidimensional de las motivaciones que sustentan la migración.

El segundo bloque de esta obra se compone de cuatro trabajos que discuten el acceso de las poblaciones migrantes a derechos básicos como el trabajo, la educación y la vivienda. Encontramos aquí una mayoría de aportaciones concentradas en el caso argentino, representadas en los textos de Marina L. Lapenda, Laura Segura y Erica Silvina Weise Hurtado. La geógrafa Lapenda ofrece un original enfoque de la inserción profesional de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Buenos Aires, distinguiendo según los distintos niveles de visibilidad de los espacios de trabajo entre lugares luminosos y lugares opacos, y subrayando así la experiencia compleja y desigual de estas personas en la incorporación al empleo. Laura Segura nos lleva hasta la ciudad de Rosario para discutir el tratamiento de la interculturalidad en la legislación

educativa argentina y para indagar en el discurso de los docentes en torno a su alumnado inmigrante, subrayando un contraste preocupante entre la consideración positiva que se hace de la migración histórica de origen europeo en la región y el estigma que sufren los alumnos procedentes de otros países latinoamericanos. Por su parte, Weise Hurtado nos devuelve a la Patagonia para discutir las estrategias de acceso a la vivienda que despliegan los migrantes paraguayos en la ciudad de Rawson, ofreciendo al lector una minuciosa descripción de pautas que van desde la compra de lotes en el mercado formal hasta la cohabitación, el alquiler o el alojamiento temporario en el lugar de trabajo. Por último, y ofreciendo un interesante contraste, Thais França y Beatriz Padilla cierran este segundo bloque con un capítulo sobre la movilidad académica de latinoamericanos hacia Europa. Un trabajo en el que aplican una mirada decolonial a estas formas de movilidad para desvelar las jerarquías geopolíticas y epistémicas que las atraviesan, y para denunciar así la asimetría estructural en que se enmarcan.

El tercer bloque del libro propone un conjunto de trabajos que discuten los modos de participación política de las poblaciones migrantes, poniéndolas en relación con prácticas como el voto y con conceptos centrales en Ciencias Sociales como los de *ciudadanía* e *integración*. Susana Sassone abre esta sección con un recorrido por el reconocimiento del derecho a voto de los inmigrantes y emigrantes en la Argentina, donde su sólida formación como geógrafa se aprecia en un enfoque que subraya la importancia del territorio y la necesidad de tomar en cuenta el carácter multiescalar de la participación de los migrantes. María Dolores Linares ofrece en su contribución un interesante análisis de los cambios institucionales acaecidos en la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina, apostando por el método etnográfico para ilustrar las formas concretas en que los cambios normativos se encarnan en la práctica. Brenda Matossian retoma el debate sobre la condición multiescalar de la participación política de los migrantes, presentando el caso de los chilenos en San Carlos Bariloche (Argentina) y su ejercicio del derecho a voto tanto en el país de origen como en el de residencia. Nieves Ortega discute la incorporación política de los inmigrantes en la Unión Europea centrándose en el caso de España, y documentando de manera convincente cómo la crisis

económica que afecta desde 2010 a la zona euro ha motivado que los avances en este terreno se vean perjudicados por una renovada proridad institucional en los mecanismos de control fronterizo. El análisis de la crisis económica en Europa es también central en el capítulo de Anastasia Bermúdez, quien ofrece un análisis comparado de la experiencia de los migrantes colombianos en Madrid, Londres y Bruselas. Bermúdez subraya en sus investigación el carácter complejo del impacto de esta crisis, y la necesidad de un enfoque multidimensional para la comprensión de sus efectos. Por último, María Soledad Balsas nos propone un trabajo construido desde el campo de la comunicación, donde discute la influencia del medio televisivo en las prácticas de participación política a distancia de los italianos residentes en Argentina.

El libro se cierra con un bloque de miscelánea sobre estudios de la diversidad, donde varias autoras realizan sus aportaciones sobre una pluralidad de debates de actualidad en torno a la diversidad cultural y los retos para su gestión política. Comienza este bloque con el trabajo de Giovanna Campani, donde la antropóloga italiana discute la crisis de los refugiados en Europa atendiendo simultáneamente a su dimensión jurídica, a los efectos políticos en la distribución del poder dentro de la Unión Europea y a sus consecuencias materiales en forma de obstáculos crecientes a la migración y precarización de los derechos de los migrantes. María Cecilia Gallero nos trasnporta hasta la ciudad argentina de Oberá para ilustrar en detalle la Fiesta Nacional del Inmigrante que se celebra anualmente en este enclave, y para subrayar cómo este tipo de eventos visibilizan la identidad de los migrantes en formas que nos remiten al debate clásico sobre la tradición y su componente de invención desde el presente. El libro se cierra con un capítulo sobre la controversia en torno al matrimonio igualitario y la adopción monoparental en México, elaborado conjuntamente por Brenda Muñoz Yáñez, Miguel Sánchez Maldonado, Gabriela de la Peña Astorga y Mariana Linabeth Flores Garduño. En este trabajo el análisis de la diversidad y su gestión política se centra en un debate de actualidad en numerosos países, como es el de los distintos modelos de organización familiar y su desigual sanción legal por el Estado. Sirve así como un complemento de incuestionable interés para una obra que sintetiza un esfuerzo profundo y coordinado de numerosos especialistas.

El libro compilado por Sassone, Padilla, González, Matossian y Melella representa así una valiosa aportación entre cuyos méritos merece la pena destacar al menos tres. Por una parte, la obra recoge un material de alto valor para los estudiosos de las migraciones en general, y muy especialmente para los interesados en el proceso de incorporación política de los migrantes y la gestión institucional de la diversidad cultural. En este sentido, se trata de una obra recomendable tanto para el especialista versado en el tema como para estudiantes interesados en iniciarse en este campo. Paralelamente, los datos y las reflexiones presentados por las autoras ofrecen a responsables y gestores políticos una rica base desde la que diseñar mecanismos de respuesta institucional para una mejor gestión política de la diversidad. Se trata ésta de una característica de especial valor, habida cuenta de que los distintos gobiernos y en sus diferentes niveles administrativos están encontrando problemas para implementar políticas eficaces en este campo, y no siempre demuestran la diligencia y el compromiso que cabe exigirles en su gestión. Por último, este libro constituye en sí mismo la prueba de las ventajas y el aprovechamiento efectivo de las dinámicas de movilidad interuniversitaria, y del debate académico transnacional como vía privilegiada de construcción de conocimiento.